

04031
c.17

SUPLEMENTO a

“El Amigo del Pueblo”

EL MOMENTO ACTUAL

¿A dónde vas, Chile? ¿Hacia qué abismo corres con los ojos vendados? ¿Qué vértigo te ha tomado, patria mía? En diez años de ausencia, te encuentro despedazada.

Se diría que ha llegado el momento en la vida de Chile en que va a pasar algo inmenso, en que va a salir el hombre grande; pero nada pasa y el hombre grande no nace.

Nadie sabe lo que quiere, nadie tiene ideas claras y precisas; sólo una cosa es cierta y queda flotando, y es que nadie tiene confianza en nadie, y que las grandes agrupaciones de la Nación: militares, marinos, políticos y obreros, se odian o se recelan mutuamente.

El pueblo pide justicia... y tiene razón.

Los militares ven falta de energía y desorganización a causa del politiquero bajo... y tienen razón.

Los marinos que viajan más que los otros, comparan nuestro país y nuestras instituciones, y están descontentos de todo... y tienen razón.

Los políticos dicen que militares y marinos invaden un terreno que no les pertenece... y tienen razón.

Cuando la cabeza anda mal, los miembros se agitan sin control.

La culpa de todo este guirigay no está en la política, sino en la politiquería, y como en ciertos países y en ciertos momentos históricos de esos países la política no tiene políticos, sino politiqueros, en consecuencia: **ABAJO LA POLITICA.** Hay que cortar por lo sano: **GUERRA AL PARLAMENTARISMO.**

El Presidente no tiene poder y no puede caminar libremente entre las zancadillas de los unos y los estrellones de los otros.

Todo el mundo opina, todo el mundo grita, y en medio de esta confusión, en medio de este caos, Chile tiende las manos al infinito pidiendo un Hombre.

Necesitamos un Hombre, un Juan sin miedo, con una pequeña lista en el bolsillo de los señores que hay que enviar a la guillotina.

Analizad los hombres que han gobernado a Chile; excepción de dos o tres, el resto es una interminable longaniza de idiotas.

Y los que no ven esto, sólo prueban que son aún más imbéciles que ellos.

El pueblo sabe que sus gobernantes han sido y son incapaces; el pueblo sabe que entre sus diputados y senadores no podrían encontrarse cinco que pudieran responder las preguntas más elementales de Filosofía, de Sociología o Biología. En este país la ignorancia ha sido un culto.

En las clases altas ser ignorante ha sido casi un timbre de honor.

¡Y esos son los hombres, pueblo de Chile, que te han gobernado y que querían exigirte tuvieras confianza en ellos!

Y ni siquiera honrados, puesto que su voto en el Congreso está vendido a las casas extranjeras, y que entre ellos ha nacido el asqueroso gestor administrativo, el Judas nacional que vende el bienestar del país por el superfluo bienestar de su persona.

Y en gran parte, pueblo, la culpa es tuya. Tú has empujado vendiendo tu voto, vendiendo tus opiniones por cincuenta pesos, y por esta causa tu elegido se cree con derecho a venderse, a su vez, por cincuenta mil.

Para resolver este caos, Chile necesita una dictadura, una mano de hierro que tome las riendas del país, apoyándose en el pueblo, porque el pueblo tiene razón en lo que pide, y al fin ello no es sino hacer justicia.

El pueblo chileno es el pueblo más bueno y sensato que conozco, y todo lo que pide es razonable.

La raza se muere, la raza degenera, y para salvar a la raza todo sacrificio es pequeño.

Hay que resolver el problema económico pero resolverlo sin tardanza. No hay tiempo que perder. Proponerse realizar inmediatamente sólo estas tres cosas:

- 1.º Estabilización de la moneda;
- 2.º Solucionar el problema de la vivienda, de la alimentación y educación de las clases obreras;
- 3.º Declarar zonas secas todos los grandes centros industriales o sea desalcoholizar el país.

Y una vez destruido todo lo que hay que destruir, construyamos, clavemos en el cielo de Chile la misma divisa que la Revolución Francesa ancló en el suyo, como tres barcos que llegan a puerto después de todas las tormentas: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

L I B E R T A D

Libertad de pensamiento, libertad de palabra, libertad de reunión, libertad de prensa.

Levantemos nuestra voz contra todos los actos de presión y opresión, ejecutados sobre los funcionarios y contra la libertad de conciencia.

I G U A L D A D

No significa que cada uno tenga tres pesos cincuenta en el bolsillo, sino igual punto de partida para todo ciudadano chileno, las mismas facilidades a todos para prepararse a la lucha por la vida. Como en las carreras deportivas, en la Sociedad Humana los hombres deben partir sin ventaja; todos en una línea. Después, durante la carrera de nuestra vida, se irán distanciando unos de otros, según sus facultades; esto es inevitable, y además es justo, pues sólo así cada cual ocupa el puesto que merece, y así se irá formando la verdadera aristocracia, la aristocracia biológica, o sea la aristocracia del mérito.

Es necesario asegurar a todos los niños de Chile, sin distinción de clase social, el desarrollo máximo de sus facultades

y posibilidades, de manera que pueda un día desempeñar el rol social que le corresponda por las disposiciones que la naturaleza le dió al nacer.

¡Qué aquello que la naturaleza acuerda el hombre no lo ahogue!

El pueblo de Chile no quiere ni pretende atacar la propiedad privada de los otros; pero Chile es muy grande y tiene inmensas extensiones sin dueño y sin cultivo; es preciso repartirlas **A LOS QUE NO TENGAN OTRAS.**

Es preciso que todo ciudadano tenga acceso a la propiedad en la medida que ella le permita gozar del fruto de su trabajo y de su industria; pero es inaceptable que la detención de riquezas excesivas en manos de un particular, pueda constituir para él un medio de opresión económica. Por esta razón, deben limitarse las condiciones de herencia, donativos, ganancias debidas al hazar, y todos los beneficios que no tienen por origen el trabajo personal.

Es necesario abolir todos los privilegios. Es necesario que la justicia sea asequible a todos.

¡Mientras no se suprima la explotación del hombre por el hombre, no habrá paz en la tierra, porque los hombres, señor, no serán hombres de buena voluntad!

La igualdad en materia fiscal impone que todo ciudadano debe pagar una contribución equivalente a sus medios respectivos.

El trabajo debe ser obligatorio para todo ciudadano adulto y válido como una forma de contribución efectiva a la prosperidad general.

FRATERNIDAD

Fraternidad significa que en el seno de un país todos deben ser hermanos, y el Jefe de la Nación un padre bondadoso

enérgico, velando por el bien de los suyos, como un Dios caído a la tierra.

Hay que aliviar a los que sufren, proteger a los débiles, evantar a los caídos, desarrollar y mantener la unión, la concordia y la paz.

La fraternidad nos permite declarar la guerra sólo a todo aquello que engendra la miseria humana, y que pueda perturbar la Justicia y la Libertad.

Es necesario declarar la guerra a la covacha, al conventillo, al alcoholismo, al juego, a las enfermedades que minan destruyen la raza, como la tuberculosis, la sífilis, etc., y desarrollar la higiene, el baño obligatorio y todo lo que significa seo, aire y luz.

Para esto necesitamos que la riqueza pública no sea tan absorbida por los presupuestos de guerra y marina y de empleados públicos inútiles.

Es preciso dar un desarrollo máximo a todas las obras de solidaridad social; multiplicación de las maternidades, dispensarios, creches, centros de convalecencia, hospitales. Crear laboratorios, farmacias municipales, almacenes y carnicerías del Estado, vigiladas y a precios abordables, porque hoy por hoy casi no hay artículo que compre el obrero que no esté falsificado

Es preciso empezar pronto las construcciones de habitaciones sanas y agradables; es preciso no olvidarse de embellecer los sitios públicos, organizar diversiones propias a elevar el espíritu de los ciudadanos, y desarrollar la salud física y moral y el sentido del Arte y la Belleza, que ennoblece el espíritu, a veces, el único consuelo que encuentra el hombre en las desgracias inevitables.

VICENTE HUIDOBRO.

Lea Ud. todos los Sabados "El Amigo del Pueblo"

Nuestro grito no debe ser: ¡flagamos patria!, porque, felizmente, el chileno es patriota, sino: ¡flagamos país!

Tenemos patria, pero no tenemos país

Chile se salvará el día que los intelectuales, los obreros y los soldados se pongan de acuerdo para salvarlo y crear un gran país

Si temes por tu casa, haz de manera que los otros vivan tan bien que no te la deseen

Los viejos. no han hecho nada y a pesar de todo no se resignan a abandonar sus puestos

Paso a los jóvenes. ¿Con qué derecho pretenden hacernos el país en el cual nosotros vamos a vivir, aquellos que ya van a morir?

Señores viejos: id a arreglar los cementerios; dejadnos a nosotros arreglar la tierra donde aún nos quedan treinta o cuarenta años que soportar

¡Viva la aristocracia del mérito y del esfuerzo! ¡Abajo la aristocracia de la cuna! La primera es la única verdadera; la otra es un fraude, una mentira convencional

Me decís vosotros que hacéis la caridad, y yo os respondo: Es más caritativo suprimir la necesidad de hacer caridades

Lo triste es que sea necesario hacer la caridad

Chile da la impresión de un país de analfabetos a pies descalzo, gobernado por analfabetos de pie calzado